

Frete libertario

Madrid, 9 diciembre de 1938

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 649

La moral del pueblo

Diffícilmente podrá encontrarse en todo el curso de la Historia un ejemplo de alteza moral que pueda igualarse al que continuamente está dando el pueblo español.

Bien reciente está la claudicación de un pueblo libre ante las exigencias del egoísmo y la fuerza. Y esto, tratándose de un pueblo con potencia militar moderna. Y esto... mientras el pueblo español, en condiciones desventajosas, con enemigos dentro y fuera, con negación de material bélico, abandonado de los que debieron ayudarle, hace frente con entusiasmo y fortaleza a la presión guerrera que ejercen en nuestro suelo las potencias invasoras.

En nuestro país, que alguno ha llamado el país de la paradoja, tan fracasado todos los cálculos y todas las consecuencias que se pudieran desprender de dichos cálculos.

En los distintos frentes de nuestra lucha han venido por tierra estrepitosamente todos los corolarios de la ciencia militar de los profesionales extranjeros. Aun las cosas más increíbles han sido demostradas por el pueblo español en armas. Ataques en masas, tanques a saturación, sábanas de bombas aéreas, fuego de tambor de baterías pesadas, toda la gama de la destrucción guerrera en alta escala no ha logrado aniquilar a nuestros hombres que, saliendo de los escombros y de la tierra en grietas, sostienen la invasión con valor y fuerza de titanes.

Y los Estados Mayores de las potencias invasoras han de berrar de sus libros de ciencia militar (?) la afirmación del poder destructivo ante la resistencia heroica.

Al fracaso de la técnica militar en los frentes se acompaña el mayor fracaso en los efectos deseados en la retaguardia.

Pueblos bombardeados brutalmente, con ferocidad, manchas de sangre inocente e indefensa en las calles pacíficas; vidas, al margen de la guerra, aunque dentro de sus efectos, segadas por la destrucción sistemática; hogares en los que no se oírán risas en mucho tiempo; privaciones impuestas por la fuerza de la realidad... Toda la escuela de sufrimientos y penalidades que lleva en sí una guerra de la magnitud de la que padecemos, no ha sido bastante para que el pueblo, nuestro pueblo, haya flaqueado ni un momento en el propósito firmísimo de vencer la re-

beldía fascista y arrojar de España al invasor junto con los traidores que les dieron entrada.

Esa es la moral de nuestro pueblo; la que impulsa al sentimiento popular a no querer ni oír ni hablar de mediaciones, de componendas, de armisticios, ni de paz, mientras no hayan desaparecido los escarnecedores del derecho, de la justicia y de la Libertad.

FASCISTAS ENCUBIERTOS...

Y la "caridad cristiana"

El fascismo encubierto que anida en nuestra retaguardia, no pierde la ocasión para hacer creer a las gentes sencillas que estaríamos mucho mejor de no habernos opuesto al levantamiento militar que ha traicionado a España.

No lo dicen por lo claro, naturalmente. Pero emplean el lenguaje melifluido y jesuítico para envenenar el ambiente.

Conocemos un caso que los retrata. Una mujer, cuyo marido lucha en el frente, acude a una casa conocida para pedir algo de lo que allí hay de comer, pagándolo. El suministro que había recibido era algo escaso. ¡Suministro de guerra!

El fascistoide tiene bien surtida su

despensa. Es corriente que así ocurra. Primero le niega el auxilio y luego le larga el siguiente párrafo:

—No sé, no sé lo que va a pasar aquí. ¡No se encuentra de nada a ningún precio! Ya ve usted; antes estaba su marido sin trabajo y no tenían un céntimo, pero un poco de aquí, otro poco de allá, iban ustedes saliendo. —En cambio ahora, ¿de qué le sirven a usted los billetes?

Este panegirista de la "caridad cristiana" que consideraba tiempos mejores para aquella mujer aquellos en que tenía que pedir limosna, o poco menos, se olvidaba de algo muy importante. Primero, de que estamos en guerra y sufriendo un bloqueo intenso. Segundo, que él puede comprar, y compra, todo lo que se le antoja pagando grandes cantidades a los revendedores. Así logra comer bien y contribuir al malestar de la retaguardia. Y tercero, que esta guerra ha sido provocada por sus correligionarios, los que prefieren que los obreros pidan limosna a tener que pagarles lo necesario para sustentarse.

Y algo más importante se le olvida: que aquellos tiempos no volverán. Normalizada la situación tras nuestra victoria, el obrero no tendrá que sufrir la afrenta de mendigar. Para ello, lógicamente, tienen que desaparecer esos "benefactores" de la humanidad a base de limosna que, más que remediar, denigran al que las recibe.

Visado por la censura

Tres fechas

Decíamos en 1936...

Que nuestra victoria sobre los rebeldes estribaba en el mayor entusiasmo y eficacia en el ataque y en el mayor espíritu de resistencia...

Decíamos que la idea que se debía clavar firmemente en nuestro cerebro era la unificación de esfuerzo de una manera leal, con apartamiento de ideologías, cuestión secundaria ante el ataque del enemigo común.

Decíamos en 1937...

Que de ninguna manera podríamos asegurar la victoria mientras subsistieran los manejos personalistas o de partido, que no hacer sino sembrar la desconfianza y la discordia entre los que están ofrendando por igual su sangre y sus vidas por la causa de la Libertad.

Decimos en 1938...

Que apoyados por opiniones y afirmaciones de las figuras más representativas, repetimos que nuestra victoria estriba en la leal unión de todos los verdaderos antifascistas y el mayor esfuerzo de resistencia en los frentes y en la retaguardia.

Y lo estamos viendo.



Inglaterra no cederá colonias, porque no considera a sus habitantes como simple mercancía para disponer de ellos al capricho de los demás.

Esto lo dice la rubia Albión de los colonos "Made in England". ¿Y de los demás?

Mander, el diputado liberal de la Cámara de los Comunes lamenta la tendencia creciente, incluso en los Estados democráticos, a limitar la libertad de Prensa y censura a su Gobierno por esforzarse en influir en la Prensa.

¡Caramba con Mander!... Conque... ¡tendencia creciente!... ¡¡Optimista!!

Duf Cooper dice que Hitler es un falsario.

Nosotros creemos que el único que no ha falseado nada de sus intenciones es el hombre del bigotín.

Ahora resulta que según "Il Popolo d'Italia" si el Negus y Benes hubieran hecho caso a Mussolini seguirían en sus altos puestos respectivos.

¡Caray!...

El ex-kaiser Guillermo, la momia manca dice que Hitler no es humano.

Efectivamente, como es imposible concederle la categoría de "sobrehumano", hay que convenir en catalogarlo en una especie infrahumana; es decir, que no llega a hombre.

Bueno... eso ya lo sabíamos por las referencias y por las apariencias y lo estamos sabiendo por las consecuencias.

¡¡ ATIZA !!

El "Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional" publica la siguiente disposición:

CIRCULAR POR LA QUE SE DISPONE SERAN SANCIONADOS LOS JEFES DE SECCIONES DEPENDIENTES DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL QUE TENGAN A SUS ORDENES CIUDADANOS QUE ESTANDO INCLUIDOS EN LA EDAD DE LOS MOVILIZADOS Y NO CONTANDO CON LA AUTORIZACION EXPRESA DE DICHO MINISTERIO NO SE HAYAN INCORPORADO AL EJERCITO.

Brotes de rutina

Era costumbre en la sociedad de la anteguerra, sociedad por la que algunos suspiran nostálgicamente, aunque en silencio, celebrar este mes el nacimiento de Cristo, de ese Cristo del que hacían bandera de sus fechorías y liviandades, de ese Cristo que precisamente condenó todo lo que ellos practicaban.

En este mes había un día señalado, mejor dicho, una noche señalada, en la que muchos comían extraordinariamente para hacer más dolorosa y cruel el hambre de los demás.

Y esa noche se llamó la "Nochebuena".

Nochebuena de los que gozaban, mientras el estruendo de las zambombas y panderetas ahogaban los gemidos de los que ayunaban en su Nochemala.

La nueva vida impuesta por el zarpazo de la guerra no permite, no debe permitir volver la mirada hacia tradiciones insustanciales.

El ritmo de los acontecimientos no puede alterarse con llamadas a la rutina.

Los motivos que se invoquen para hacer en esta fecha lo que haya que hacer son los mismos para haberlo hecho en otra fecha cualquiera.

Y al soldado, al productor, a la madre, al niño, hay que darles las cosas cuando las necesitan, sin la condición de esperar a una fecha señalada, por muy tradicional que sea.

Es absurdo pensar, como decía una elevada personalidad, que un pueblo que se bate, como el nuestro, por la Libertad, pueda admitir la hegemonía de un individuo, de un grupo, de un partido o de una clase.

Nuestro pueblo se está ganando el derecho de imponer su voluntad, por encima de todo y de todos.

APUNTES RAPIDOS

La planta del "bomberismo"

El "bomberismo" es una planta exótica que muy difícilmente se aclimata en España. Es una mala hierba que pretende, y algunas veces consigue, desmedrar al "obrismo".

La flora "bomberista" tuvo su auge primitivo en Norteamérica, donde hubo "líderes" que reclutaban a gente indeseable para acudir allí donde estallaba una huelga y ejecutar el esquilado. Esta misma mala planta fundaba periódicos para sembrar el confusiónismo entre los proletarios y especular con los enemigos de la clase trabajadora a base de campañas tendientes a desmoralizar a los revolucionarios. Dicha planta se extendió por todo el mundo y llegó a ejercer verdadera influencia en los medios obreristas. ¡Era más cómodo el camino recorrido en confortables divanes que en lóbregos calabozos!

En España, también, desgraciadamente, floreció el "bomberismo". Alguien que tuvo miedo a continuar el viaje zarandeado por las persecuciones, levantó bandera de "apagafuegos" y tal vez honradamente (¡paz a los muertos!), afirmó que la táctica seguida por él hasta entonces era equivocada.

Alrededor de este hombre, mejor dicho, del apóstata que brindaba a los oportunistas una ocasión para buscar el medio de vivir de la política, florecieron los "bomberistas" españoles. La familia libertaria se practicó la autoablación de tan perniciosos brotes, sufriendo el desmembramiento con valor estoico y ejemplar. La cizaña y el trigo no hacen buena junta... La cizaña, al fuego; el trigo, al troje.

Sobreviene el 18 de julio y los "bomberistas" entonan el yo pecador. Los anarquistas, tontos a fuerza de ser buenos, abren los brazos a los que frenaron la revolución traicionando los postulados ácratas a los que prometieron dar su libertad y su vida...

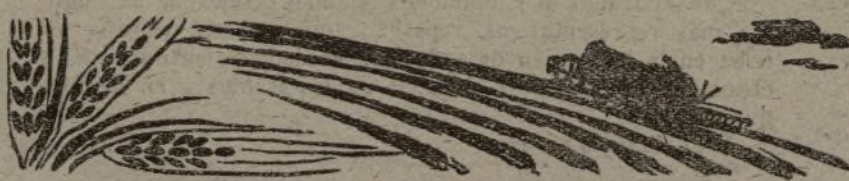
Corre el tiempo. Los "bomberos" se reintegran a su papel de apagafuegos. No los "bomberos" de nuestros medios exclusivamente, sino todos los "bomberos" que le han salido a la República que los obreros salvamos a mediados del treinta y seis. Chamberlain es un autero defensor de la "democracia", Inglaterra es la capitana del Derecho Internacional, la propiedad privada es inviolable, los hechos violentos son ineficaces, Spaak hace muy bien enviando un representante a Franco... ¡A ver...! ¡Un escardillo, un escardillo!

El "bomberismo" no es planta que pueda desarrollarse en España y mucho menos en los medios obreristas.

Ministerio de Defensa Nacional

PARTE OFICIAL DE GUERRA

Sin novedades importantes que consignar en los distintos frentes.



Daladier, servidor de la reacción francesa, será sacrificado por ésta

El panorama internacional no se aclara. Los Estados totalitarios se enfrentan unidos, perfectamente de acuerdo, con una unanimidad forzada, de hierro, pero evidente, en esos dos inmensos feudos que son Italia y Alemania, mientras las sedicentes democracias se presentan divorciadas de sus respectivos núcleos liberales y proletarios, como ocurre en Francia y Bélgica. En aquella, Daladier, el hombre del Front Populaire, da la espalda a los que hicieron posible el triunfo de abril, y gobierna como un Tardieu cualquiera, con la desventaja de hacerlo como éste lo haría; pero llamándose hombre de izquierdas. Otro tanto ocurre con Spaak, el líder socialista, todavía en el poder a pesar de la repulsa de su propio partido, cual si aspiraba a merecer una expulsión del mismo.

De Inglaterra más vale no hablar. Junto al Támesis, gobernantes y oposiciones se dedican a sus problemas internos —el voluntariado, la forma y rapidez de hacer los refugios...— como si la cuestión de Italia y Alemania, con sus chantajes del "führer" y con sus irredentismos del "duce", no interesara a los Citrines ingleses.

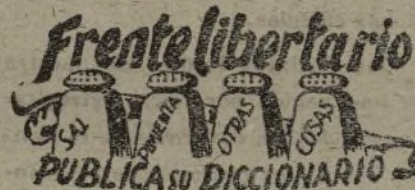
Así, en esta posición de inferioridad, se presentan los demócratas de Francia e Inglaterra ante los autócratas modernos, sin que de Yanquilandia llegue refuerzo eficaz alguno ante los peligros que corre un sistema político, tan exaltado en Washington. Y Daladier, con su cohorte de genizaros, ¡oh, Stavinsky!, sus aliados de la reacción, cuyos votos serán una humillación más como acaba de proclamar el jefe de la Federación Republicana, Luis Marin, al hacer referencia a la declaración francoalemana y al problema colonial, se presenta el hombre de Munich en la Cámara, para dar cuenta de sus decretos-leyes, de sus represalias contra los que le dieron sus votos, al mismo tiempo que los fascistas de La Rocque andan sueltos y animosos para preparar otros atentados, como el de la Estrella, haciendo el juego siniestro de la O. V. R. A., con gran contento del fascismo que financia la reacción,

mientras los gritos de ¡Córcega, Tánez! se ven epilogados con ese otro, complemento de aquél, es decir: el "¡queremos Djibuti!"

Daladier esgrimirá sus lanzas de cartón para intentar defenderse de su política de entrega, iniciada en Munich. Dirá que Francia necesita orden, disciplina, mayor rendimiento en el trabajo, olvidando que cientos de miles de trabajadores se hallan en huelga forzosa porque las represalias del Gobierno francés, de acuerdo con los deseos de la Patronal, financiadora del fascismo galo, no perdona ni comprende, y tiene prisa por dar la batalla a los trabajadores franceses.

Y ante esta perspectiva, tan poco republicana, ¿qué actitud adoptará el jefe del Gobierno francés, tan implacable con los trabajadores como dulce y transigente con los fascistas, hoy en la plenitud de su libertad? Mal camino es el emprendido por el Clemenceau de bolsillo, trocado en otro Spaak, poniendo en circulación las palabras más solemnes; pero lo que si podemos anticiparle al radical cien por cien, es que la roca Tarpeya será el lugar donde la reacción le arroje, poniendo final a su carrera, una vez que sea odiado por los hombres sanamente liberales de su Partido y despreciado por todos los trabajadores que no olvidan sus piruetas revolucionarias, trampolín que le sirvió para escalar la jefatura del Partido Radical, suplantando a Herriot, hoy más radical y revolucionario que el "hombre terrible".

Nuestro pueblo y nuestro ejército están demostrando que España no admite que su derecho a vivir esté sujeto a la opinión o la conveniencia de los de fuera.



MILITARADA. — Enfermedad española de época pretérita.
MILITARISMO. — Veneno de la fuerza arbitraria.
MIMAR. — Estropearse a fuerza de cariño.
MIMO. — Cariño en almibar.
MIMOSA. — Ofensiva a fondo de caprichos femeninos.
MINA. — Lo que es la guerra para algunos.
MINAR. — Empujones de la voluntad, con los codos del disimulo.
MINERO. — Tocólogo del subsuelo.
MINGO. — Una de las cosas más difíciles de poner, aunque se quita con facilidad.
MINIATURA. — Pintura con falta de riego.
MINISTERIAL. — Maquinismo de la conformidad.
MINISTRO. — Véase ADMINISTRADOR.
MINUCIA. — Virtud de la importancia.
MINUCIOSIDAD. — Barrena de la curiosidad ordenada.
MINUSCULO. — Encojimiento de la pequeñez.
MINUTA. — Derecho o lo que sea, en metálico.
MINUTO. — Eternidad o... nada.
MIO. — Palabrita a la que "todavía" no se le ha perdido el gusto.
MIRADA. — Termómetro del espíritu.
MIRAR. — Ver sin querer.
MIRLO. — Pajaritos "blancos" que no se prodigan.
MIRON. — Parásito de agujeros estratégicos.
S. U. de las I. del P. y A. G.—C. N. T.